

cados del pensamiento, y en sus obras guardan toda rectitud de justicia. Contemplemos pues qué gozo se hará en el cielo, quando sube el que fué siempre justo, y al mismo tiempo gran penitente, pues con la subida del pecador convertido se hacen tantas alegrías. Prosigue: *¿ó qué muger hay, que si tiene diez dracmas, y pierde una de ellas, no enciende una candela y revuelve toda la casa, y la busca con diligencia, hasta que la halla? v. 8.* Lo que arriba entendimos por el Pastor, lo mismo entendemos aquí por la muger, porque este es Dios, y la sabiduría de Dios; y por quanto en la dracma, que es especie de moneda, está la figura del Emperador, decimos que perdió la muger la dracma, quando el hombre hecho á imágen de Dios, se apartó por el pecado de su semejanza. Encendió la muger la candela, quando la sabiduría divina, que es el Hijo de Dios, se mostró en el mundo hecho hombre: la candela es la lumbré que arde del pávilo y de la cera; y la divinidad era lumbré que se mostraba en las obras maravillosas de la humanidad. Dice que encendida la candela, la muger revuelve toda la casa para buscar la dracma, porque luego que el Señor se nos mostró hecho hombre, todos como alterados nos desapartamos á la penitencia; y así decimos, que toda la casa se revuelve, quando nuestra conciencia reconociendo sus culpas, se altera para llorarlas, y hacer penitencia por ellas. Y se conforman estas palabras en que dice, que se revuelve toda la casa; con otras en que contando esto, dice: que limpia toda la casa, porque sin duda nunca la casa se limpia, si primero la conciencia no es alterada al dolor de la penitencia; y así revolviendo la casa hallamos la dracma, porque perturbándose y revolviéndose en sí misma la conciencia del hombre, se viene á reformar la imágen de Dios, que por el pecado habia perdido. Prosigue: *y quando la halla, junta las amigas y las vecinas, diciendo: alegraos de mi bien, que*

que he ballado la dracma que habia perdido. v. 9. ¿Quién pensais que son estas amigas y vecinas, sino aquellos coros de los Angeles, de los quales hablamos arriba? Estos estan tanto mas cercanos á la divina sabiduría, quanto mas le estan presentes sin cesar por la vision soberana y el amor. Será cosa razonable, y al propósito saber, cómo esta muger, que es figura de la sabiduría eterna, tiene diez dracmas, de las quales perdió la una, y despues buscándola la halló. Sabed que el Señor al principio crió los Angeles y los hombres, para que le conociesen; y está bien claro, que dándoles tal virtud, que sin fin lo conociesen y amasen, los crió á su imágen y semejanza. Tenia pues la muger diez dracmas, porque los coros y órdenes de los Angeles son nueve, mas para que se cumpliese el número de los escogidos, que por la caída de los Angeles malos faltaba, fué criado el hombre, que fué la decima órden, ó el coro decimo. Este coro, aunque por la culpa del primer hombre cayó, no quedó para siempre perdido; porque la divina sabiduría tomando nuestra humanidad, que fué encender la candela, le buscó, y le reparó, para volverle á su compañía. He dicho, que son nueve los coros de los Angeles, porque la Sagrada Escritura así nos lo enseña nombrándolos: Angeles, Arcángeles, Virtudes, Potestades, Principados, Dominaciones, Tronos, Querubines, y Serafines. Por testimonio casi de toda la Sagrada Escritura sabemos que hay Angeles y Arcángeles. Tambien los libros de los Profetas, como es notorio, hablan muchas veces de los Querubines, y Serafines. Y el glorioso Apóstol San Pablo, escribiendo á los de Efeso, nombra quatro nombres de quatro órdenes de Angeles, diciendo: el Señor Soberano sobre todos los Principados, Potestades, Virtudes, y Dominaciones; y en otro lugar escribiendo á los Colosenses dice: ó sean Tronos, ó Dominaciones, ó Principados, ó Potestades. Ya primero, escribiendo á los de Efeso, habia hecho mencion de las

Dominaciones, Principados, y Potestades; más queriendo repetir á los Colosenses la misma doctrina que habia hablado á los de Efeso, puso primero los Tronos, porque no habia hecho mencion de ellos, hablando con los de Efeso. Juntando pues los Tronos con las quatro órdenes que dixo á los de Efeso; es á saber, Principados, Potestades, Virtudes, y Dominaciones, diremos que son cinco órdenes que aquí especialmente están nombradas; y si con estas juntamos los Angeles, Arcángeles, Querubines, y Serafines, sin duda hallaremos que son nueve las órdenes de los Angeles. Hablando el Profeta Ezequiel con el Angel primeramente criado le dice: tú, señal de la semejanza, fuiste lleno de sabiduría, perfecto en hermosura, puesto en los placeres y deleytes del paraíso. Habels de notar que no fué hecho á semejanza de Dios, sino fué un signáculo de la semejanza de Dios: porque quanto es de mas sutil naturaleza, tanto está mas señalada en él la imágen de Dios. Y así prosiguiendo el Profeta en hablar con él, le dice: cubierto estás de todas las piedras preciosas: la piedra Sardónica, y el Topacio, y el Jaspe, y el Crisolito, y la Cornerina, y el Berilo, y el Zafiro, y el Carbuñclo, y la Esmeralda: notad bien que ha nombrado nueve nombres de piedras, porque son nueve las órdenes de los Angeles. Y decimos que aquel primer Angel fué adornado y cubierto de estas nueve órdenes, porque siendo preferido en excelencia á todos los coros de los Angeles, es cierto que comparado con ellos los excedia en claridad y hermosura. Mas pues habemos contado estos nueve coros de los Angeles por sus propios nombres, será cosa muy conforme á razon, que demos alguna noticia de los misterios secretos que en ellos se encierran. Este nombre Angel es griego, y en nuestra lengua quiere decir mensagero. Arcángel asimismo es griego, y en nuestra lengua quiere decir mensagero muy alto: y así tenemos por dicho, que Angel denota el oficio, no la naturaleza, porque aquellos soberanos Espíritus, siempre

pre jamas son Espíritus; pero no siempre se pueden llamar Angeles: entónces solamente son Angeles, quando vienen por mensageros para notificarnos alguna cosa de parte de Dios. A esto tuvo respeto el Real Profeta, quando hablando de la Magestad de Dios dixo: este Señor es el que hace sus Espíritus Angeles: en esto quiso muy claramente decir: este Señor, quando es servido, hace sus mensageros á aquellos que siempre tiene por Espíritus: á los que vienen á darnos noticia de cosas menores llamamos Angeles: á los que traen embaxadas de cosas grandes y muy importantes llamamos Arcángeles. De aquí es, que á María Virgen Sacratísima no fué enviado qualquier Angel, sino Gabriel, Arcángel dignísimo; y para servicio tan grande y tan importantísimo, era justo que viniese un Embaxador de tan alto merecimiento, como era el Arcángel glorioso San Gabriel; y se han puesto nombres particulares á estos gloriosos Angeles, para que por los nombres que les ponen, se notifiquen los oficios y cargos que les son encomendados por el Señor Soberano. No creais que estando ellos en aquella gloriosa ciudad, que el saber infinito de Dios ordenó, tienen necesidad de nombres para ser conocidos; pero quando alguno de ellos nos es enviado, acostumbra la Santa Escritura ponerle nombre conforme al oficio y cargo que trae; y así Miguel quiere decir, quién es como Dios? Gabriel quiere decir fortaleza de Dios; Rafael quiere decir medicina de Dios. Y de aquí viene, que quando el Señor obra alguna cosa maravillosa y de grande importancia en la tierra, decimos que es enviado para ello el glorioso San Miguel; porque por la obra y por el nombre del Embaxador, enviado para obrarla, se conozca que ninguno es poderoso para hacer lo que Dios hace. De aquí es, que la Sagrada Escritura nos enseña, cómo aquel grande y antiguo enemigo nuestro, que vencido y ciego por la soberbia, codició ser semejante á Dios, diciendo: yo

subiré al cielo, y pondré mi silla sobre las estrellas del cielo, y me sentaré en los lados de Aquilón en el monte del testamento: subiré sobre la altura de las nubes, y seré semejante al muy alto: éste es desamparado de Dios, y dexado en su propia virtud, para que en la fin del mundo pelee con él el glorioso San Miguel, y por él sea muerto con la muerte última, y adjudicado á los eternos tormentos en que ahora está. El glorioso San Juan en su Apocalypsi entendió esto quando dixo: fué hecha una batalla y gran pelea con el Arcángel San Miguel, para que aquel que con soberbia se habia levantado, diciendo que sería semejante á Dios, siendo vencido y muerto por las manos de San Miguel, aprenda que ninguno debe levantarse con furor y soberbia tan horrible, que presuma ser semejante á Dios. Fué asimismo enviado Gabriel á María Sacratísima, porque es llamado fortaleza de Dios, y venia para anunciar aquel Señor que tuvo por bien mostrarse muy humilde para venir á combatir las potestades grandes de los ayres, que son los demonios. Y hablando el gran Profeta en persona de este Señor, dice: quitad Príncipes vuestras puertas, y vosotras puertas eternas levantaos y entrará el Rey de la gloria: ¿quién es este Rey de gloria? es el Señor fuerte, y poderoso, el Señor poderoso en la batalla. Dice mas: el Señor de las virtudes, él es el Rey de gloria. Sabed pues, que habia de ser anunciado por la fortaleza de Dios el que, siendo Señor de las virtudes, y poderoso en la batalla, venia para combatir las potestades, que estaban en el ayre. Rafael, como ya diximos, es llamado medicina de Dios, porque con solo tocar los ojos del Santo Tobías, como si fuese un hombre que le curaba, limpió las tinieblas de su ceguedad: y así fué cosa conveniente que fuese llamado medicina de Dios, el que era enviado de parte de Dios para curar la enfermedad. Mas pues hemos contado los nombres de los Angeles, y declarado el propósito por-

porque les fuéron puestos, será bien que con brevedad escribamos y declaremos los nombres de sus officios. Aquellos espíritus, por cuyo medio son muchas veces obrados milagros y cosas grandes, son llamados Virtudes. Son tambien llamados Potestades aquellos espíritus, á quien por merced señalada es concedido en su órden que los malos espíritus les esten sujetos, y debaxo de su mando; por cuyo poder son refrenados para que no puedan con tanta malicia, como querrian, tentar los hombres y moverlos al mal. Tambien se llaman Principados aquellos santos espíritus, que son puestos como Presidentes, ó sobrestantes á otros Angeles buenos, para la execucion del bien que han de obrar en las criaturas, y como principales concurren con los otros, para que se efectuen los misterios que el Señor manda. Son llamados Dominaciones los Santos Angeles que trascienden con alta y maravillosa superioridad el poder de los Principados, porque principar no es otra cosa sino ser primero entre todos los otros. Dominar, es poseer los que le son sujetos, y tener dominio sobre ellos: de tal manera, que llamamos Dominaciones aquel coro de Angeles, que con un poder maravilloso tiene tanta preeminencia, que todos los otros coros les son sujetos, y les obedecen; y son llamados Tronos aquellos Angeles á quienes el Señor Todo poderoso especialmente preside para exercitar su juicio, porque este nombre trono es griego, y vuelto en castellano quiere decir silla ó lugar de asiento; y así son llamados Tronos aquellos Angeles á quienes Dios ha comunicado tanta parte de su gracia, que en ellos se asienta, y por medio de ellos determina sus juicios. Esto entendió el Profeta Real, quando hablando con Dios le dixo: tú Señor que te sientas sobre el Trono y juzgas justicia. Este nombre Querubin quiere decir plenitud de ciencia; y así aquellos coros soberanos de Angeles son llamados Querubines, porque tanto mas complemento de saber alcanzan,

quanto estan mas cercanos á contemplar la claridad de Dios: de tal manera, que como conviene á criaturas de Dios, tanto con mas complemento sepan todas las cosas, quanto conforme al merecimiento de su dignidad mas cercanos estan á la vision de su Criador. Tambien llamamos Serafines aquellos gloriosos coros de Angeles, que por estar tan cercanos á su Criador, arden en amarlo con un ardor incomparable, porque este vocablo Serafin, traducido en nuestra lengua, quiere decir, los que arden, ó los que encienden. Y estos gloriosos espíritus de tal manera estan juntos con Dios, que entre Dios y ellos ningunos otros espíritus estan, y tanto mas arden quanto mas cerca ven á Dios. No es otra cosa la llama en que estos arden sino puro amor, porque quanto con mayor sutilidad ven la claridad de su divinidad, tanto con mas fuerza se encienden en su amor. Mas decidme, amados hermanos mios, ¿qué nos aprovechará haber sabido los nombres y oficios de estos soberanos coros de Angeles, si no procuramos sacar de aquí algún provecho para nuestras almas? Y por quanto aquella gloriosa ciudad es compuesta de Angeles y de hombres, y creemos que del número de los hombres subirán allá tantos solamente, quantos Angeles electos allí quedaron conforme á lo que la Sagrada Escritura dice: señaló el número de las gentes, segun en el número de los Angeles de Dios: por tanto es mucha razon que nosotros tomemos para ordenar nuestra vida todo lo que pudiéremos de aquellas diferencias de coros Angelicales; y con su exemplo siempre nos encendamos mas en el amor de las virtudes y santos ejercicios; y pues es así verdad, que han de ser tantos los hombres que suban al cielo, quantos fuéron los Angeles que allá quedaron, justo será que procuren los hombres, imitando á aquellos soberanos coros quanto les fuere posible, subir á hacerles compañía: porque la diversidad que acá llamamos que hay de perfecciones entre los hombres buenos,

nos, convienen á la diversidad de perfecciones que entre los Angeles se halla; y así por la divina providencia son diputados para subir cada uno al coro y gerarquía que acá viviendo en virtudes imitó mas. Hay algunos hombres, que es poco lo que alcanzan de saber, pero aquello que alcanzan, con toda caridad lo comunican á sus próximos: estos tales son colocados en el número de los Angeles. Hay otros, que con mayor abundancia son proveidos de saber y de gustar las cosas de Dios, y le es dada gracia para saberlas y comunicarlas á los otros: estos dirémos que son colocados en el coro de los Arcángeles. Hay otros, á quienes es comunicada virtud de hacer milagros y obras de gran maravilla: estos convienen para el coro y suerte de las Virtudes soberanas. Hay otros, que tienen gracia con que lanzan los malos espíritus de los cuerpos de los hombres en la virtud de la oracion que hacen, y de la gracia que el Señor les ha comunicado: estos dirémos que tienen su asiento ordenado en el coro de las potestades. Hay otros, que tanto se aventajan en la perfeccion de la vida, y en las obras de santidad sobre los otros que son buenos, que verdaderamente son mejores que los buenos, y muestran en su perfeccion tener principado sobre los otros justos y electos: dirémos pues que estos tienen su suerte señalada en el coro de los Principados. Hay otros, que tienen tanto señorío y mando en sí mismos sobre sus propias pasiones, y que de tal manera manda y sojuzgan la sensualidad, que por la justicia de su extremada limpieza son llamados Dioses acá entre los hombres. Conforme á esto fué lo que el Señor nos enseñó quando dixo á Moyses: mira que yo te he puesto por Dios de Faraon. A estos de necesidad los contaremos en el número de las Dominaciones. Hay otros, que con tanto cuidado velan sobre la guarda de sus propias almas, y tanto cuidado tienen en reconocer su conciencia, que siempre tienen presente

el temor de Dios: á los tales por premio de su virtud les es dado, que puedan con rectitud ser Jueces de los otros. Y siendo la contemplacion de Dios tan continua en sus almas, decimos que en ellos se sienta el Señor como en su propio trono para juzgar á los otros; y desde allí, como de su silla, maravillosamente provee, y ordena todas las cosas; y así hallamos que estos gloriosos espíritus son Tronos de su Criador, y son puestos en cuenta de las sillas soberanas. Y siendo la Santa Iglesia gobernada por ellos, muchas veces los varones justos que en ella viven, tambien son por ellos corregidos de algunas flaquezas en que caen. Hay algunos, que estan tan encendidos en el amor de Dios y del próximo, que con razon los llamamos Querubines, porque segun ya diximos, Querubin no es otra cosa sino cumplimiento de ciencia; y segun el glorioso Apóstol San Pablo nos enseña, el cumplimiento de la ley es amor. Por tanto, justamente los que se aventajan en amar á Dios y al próximo mas que los otros, tienen su asiento entre los Querubines. Hay otros, que encendidos en la contemplacion como con hachas de fuego, nunca con el alma se apartan de Dios: ninguna cosa de las del mundo aman, ni las pueden ver, apacentados de solo aquel amor con que aman, y siempre contemplan á Dios; y apartando de sí todas las cosas mundanas y temporales, en solo Dios se recrean, y en aquel fuego de amor descansan; y quanto mas van, mas se encienden: tanto que con su fuego encienden á los que los oyen, y con solo hablar á otros los traen á que se enciendan en el mismo fuego de amor: á estos tales no podemos llamarlos sino Serafines, pues su corazon convertido en fuego, resplandece y quema, y alumbran á las almas de los próximos para que vean las cosas del cielo; y junto con esto les consumen con verdaderas lágrimas todas las escorias de pecados que en ellas habia. Las personas de tal manera inflamadas en

el amor de su Criador, ¿á dónde las podemos aposentar sino en el número de los Serafines? Pero sobretodo, muy amados hermanos míos, os ruego, que oyendo estas cosas, os reconozcais, y retirados al secreto de vuestras conciencias, examinad bien vuestros pensamientos y vuestras obras: mirad como vais en el servicio del Señor: pensad, y descubrid con alta consideracion, si podreis ser aposentados en alguno de estos gloriosos coros que hemos nombrado. ¡O triste, ó desventurada alma la que vive fuera de todos ellos, como indigna de ser colocada en alguno! y mucho mas triste y desventurada es, si hallándose apartada y fuera de todos estos coros gloriosos, no gime y llora noches y dias un mal tan grande. Hermanos míos, justa cosa es llorar sobre el que se halla en este estado y no llora. Pensemos pues en las mercedes tan soberanas que el Señor ha hecho á los justos; y con todas las fuerzas posibles á nuestra alma, esforcémonos en el amor de un bien tan bueno. El que no sintiere en sí alguna consolacion de esta gracia y merced tan grande, gima, y llore amargamente; y el que se sintiere visitado, pero no tanto como otros siervos de Dios, no por esto tenga envidia á los otros: acuérdesse de que estas diferencias de los soberanos espíritus de tal manera estan ordenadas, que unas son mas altas y mejores que otras. Aquel santísimo varon antiguo, y en esto tan docto, llamado Dionisio Areopagita, dice: que de las menores gerarquías de los Angeles son enviados para cumplir acá en el mundo la voluntad del Señor, ó visible, ó invisiblemente: quiere decir, que á proveer á los hombres de algunas consolaciones vienen Angeles, ó Arcángeles, porque los espíritus que son de los mas soberanos coros, nunca se apartan de las muy entrañables operaciones, ni acostumbran á venir al ministerio de las cosas exteriores y baxas. Parecerá á alguno que es contra esto lo que Isaías dixo: voló á mí uno de los Serafines, y tenia en

la mano una ascua que habia tomado del altar con las tenazas, y tocó mi boca. Mas aquí habeis de entender, que el Profeta quiere que sepais, que á los espíritus que vienen á nosotros se les da tal nombre qual es el oficio que hace; y porque este Angel venia á encender la boca del Profeta Isaias para que hablara, tomó del altar que ardía una piedrecita ó carbon pequeño encendido; y así el Profeta le llamó Serafin, que quiere decir encendimiento. Conforme á esta doctrina es lo que leemos en Daniel quando dice: un millar de millares le servian, y diez veces mil centenares de millones le estaban presentes: sabed pues que una cosa es servirle, y otra cosa es estarle presentes. Sirven á Dios los Angeles que vienen con embaxadas de parte de su Magestad á nosotros; y le asisten presentes los que de tal manera se ocupan en estarle contemplando, que jamas son enviados á cumplir alguna cosa de acá de fuera. Como hemos dicho que en algunos lugares de la Sagrada Escritura está escrito que se cumplen los servicios del Señor por los Querubines, y en otros por los Serafines, podrá haber duda sobre si lo obran y cumplen los tales Angeles por sí mismos, ó si lo efectuan por ministerio de otros inferiores, conforme á lo que poco ha diximos, que á veces toman el nombre los que vienen de aquellos cuyos oficios traen; en esto no determino nada, porque no tengo tales autoridades de la Sagrada Escritura, que por ella lo pueda determinar. Una cosa á lo ménos tenemos por muy cierta, y es, que para cumplir los mandamientos de Dios en la tierra, vienen Angeles inferiores enviados por los superiores. Esto nos prueba claramente lo que leemos en el Profeta Zacarias quando dice: mirad que salia el Angel que hablaba en mí, y otro Angel le salia al encuentro, y díxole: ve y habla con ese mancebo, y dile: Jerusalem será morada sin muro. Claro es, que quando un Angel dice á otro, corre y habla, no hay du-
da

da sino que el uno envia al otro, porque el mayor es el que envia, y el menor el que es enviado. Es verdad que tenemos por firme y cierto, que, sean los que fueren los Angeles que vienen á nosotros, de tal manera vienen, que jamas se apartan de la gloria y contemplacion de Dios; y así dirémos, que son enviados á nosotros, y que tambien asisten delante de Dios. Tambien habeis de notar, que muchas veces los Angeles de una Gerarquía toman los nombres de la Gerarquía superior y mas cercana. Diximos arriba como los Tronos son especialmente la silla en donde Dios se asienta; pero dice el Profeta Real hablando con Dios: Señor, tú que te sientas sobre los Querubines, muéstrate: porque siendo, como son, los Querubines cercanos á los Tronos, segun el orden que arriba hemos contado, pudo el Profeta decir: Señor, tú que te sientas sobre el Querubin. Hay algunas cosas en aquella soberana ciudad, que son de tal manera especiales para los unos, que tambien son comunes á todos, y lo que uno participa en parte, el otro coro de Angeles lo posee todo entero. Pero no todos son llamados por un mismo vocablo, porque cada orden y coro de Angeles es nombrado por el nombre que denota aquel oficio y cargo que especialmente y con mas cumplimiento tiene aquella orden. Diximos que Serafin quiere decir encendimiento, mas no hay coro que no arda en el amor de Dios. Diximos que Querubin quiere decir cumplimiento de ciencia: mas ¿quién será en todos los coros Angelicales el que padezca alguna ignorancia, pues todos estan contemplando á Dios, fuente de todo el saber? Asimismo se llaman Tronos aquellas compañías de espíritus en quienes el Señor de todo preside; mas cómo podrian los otros ser bienaventurados, si no presidiese el Señor en ellos; y así se da por nombre particular á los unos, lo que en gracia es participado de todos: y si allí hay algunas cosas que tienen unos, y no las tienen los otros: cómo es, ser unos llamados Do-
mi-